

El pasado 24 de julio, el área de Cultura del Ayuntamiento tuvo a bien celebrar el ciclo “Damas de Noche, aromas de poesía y música en la calle”, junto a la escultura de nuestro recordado y querido poeta, dramaturgo y pintor Joaquín Lobato, en la calle que lleva su nombre. Sirvieron estas palabras a modo de introducción a la velada, en la que tuvimos la fortuna de contar con su gran amigo y magnífico poeta Álvaro Salvador.

Paseaba Joaquín Lobato por las calles de su Vélez natal, con el aparente despiste y la inocente premura del niño que va a por golosinas al quiosco, dos calles más arriba. Seguía jugando con formas y colores, tratando de adivinar los enigmas de las gotas de lluvia y los caleidoscopios. Su figura delgada albergaba una personalidad acogedora, entusiasta, algo bohemia, nostálgica.... lo que viene a ser el indescifrable abismo de un artista. Decía ser “hijo del mayo francés” y marcado por una infancia de juegos, teatrillos y canciones, y más tarde por el ambiente estudiantil y cultural de Granada y los encuentros con autores vivos y herederos directos de la Generación del 27, fue edificando un universo interior desbordante en creatividad y en conciencia social.

A Joaquín le gustaba comprar cuadernos en las tiendas de los museos, escuchar a Puccini, tertuliar con los amigos, ver películas antiguas, coleccionar carteles y programas de mano, dibujar goliardos, conversar con saltimbanquis y arlequines y escribir; ordenar sus ideas y plasmarlas, fusionar en su cabeza aquella realidad paralela, reflexionar y compartir golpe a golpe, verso a verso, porque ante todo se sentía poeta.

Su correspondencia con Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Blas de Otero, Jorge Guillén o Joan Miró, nos indica por dónde andaban sus intereses. Y por supuesto, la amistad con María Zambrano, quién le nombró secretario vitalicio de la Fundación que lleva su nombre. Hace veinte años que se nos fue Joaquín Lobato, hijo predilecto de Vélez- Málaga y yo aún tengo presente su cariño y todos sus consejos. Creo que quienes tuvimos la suerte de conocerle guardamos una parte, una versión de él y cuando nos reunimos en torno a su figura, de algún modo completamos el maravilloso puzzle de su legado más personal.

Hoy me alegra de manera especial que nos acompañe en Damas de Noche Álvaro Salvador, amigo y fundadores ambos del Colectivo 77. Joaquín, sin duda, estará feliz.

Asimismo, agradecemos al Trío Infártico el acompañamiento musical tan acertado en esta ocasión.

María del Mar Benavente

Julio 2025